



Salmos para el camino: siete oraciones para la vida

LA SERIE DE UN VISTAZO

- | | | |
|---|---------|-------------------------|
| 1 | Parte 1 | El Señor es mi pastor |
| 2 | Parte 2 | ¿Qué es el ser humano? |
| 3 | Parte 3 | ¿Hasta cuándo? |
| 4 | Parte 4 | Un corazón limpio |
| 5 | Parte 5 | Tú me conoces |
| 6 | Parte 6 | Dios es nuestro refugio |
| 7 | Parte 7 | Todo lo que respira |

7 días de 10–15 minutos

Aprender a orar con sinceridad con los salmos: en la alegría, el lamento y la confianza

Preparación: 10 min

Cómo usar la serie: una reflexión al día: ideal para una semana de campamento o siete reuniones. Al principio, recuerda brevemente el día anterior.

1 Parte 1: El Señor es mi pastor

Texto bíblico: Salmo 23

David, que fue pastor, ora: «El Señor es mi pastor, nada me falta». Conoce los prados verdes y los valles oscuros, y sabe que Dios camina con él en ambos. El Salmo 23 no promete que no haya valles oscuros, sino que en ellos no estamos solos.

Pregunta: ¿Dónde estás ahora: en el prado verde o en el valle oscuro?

Oración: Dios, tú eres mi pastor. Camina conmigo en los tiempos luminosos y en los oscuros. Amén.



Salmos para el camino: siete oraciones para la vida

2 Parte 2: ¿Qué es el ser humano?

Texto bíblico: Salmo 8,3-5

Bajo el cielo estrellado, David se asombra: «Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos... ¿qué es el ser humano para que en él pienses?». Somos diminutos en el universo y, aun así, Dios nos ve y nos honra. El asombro y la dignidad van juntos.

 **Pregunta:** ¿Cuándo te asombraste por última vez ante la creación de Dios?

 **Oración:** *Gran Dios, me asombro ante tu mundo y ante el hecho de que pienses en mí. Amén.*

3 Parte 3: ¿Hasta cuándo?

Texto bíblico: Salmo 13

David se lamenta: «¿Hasta cuándo, Señor, me seguirás olvidando?». La Biblia permite el lamento. Podemos decirle a Dios que estamos decepcionados, enfadados o tristes. Al final del salmo, David vuelve a confiar, no porque todo haya cambiado, sino porque recuerda la fidelidad de Dios.

 **Pregunta:** ¿De qué te gustaría quejarte ante Dios?

 **Oración:** *Dios, a veces no te entiendo. Gracias porque puedo decírtelo con sinceridad. Aun así confío en tu bondad. Amén.*

4 Parte 4: Un corazón limpio

Texto bíblico: Salmo 51,10-12

Después de su gran culpa, David ora: «Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva la firmeza de mi espíritu». Ya no esconde nada, sino que lo lleva todo a Dios. El perdón empieza con la sinceridad.

 **Pregunta:** ¿Qué te gustaría decirle hoy a Dios con sinceridad?

 **Oración:** *Dios, crea en mí un corazón limpio. Gracias porque perdonas y haces nuevo. Amén.*



Salmos para el camino: siete oraciones para la vida

5 Parte 5: Tú me conoces

Texto bíblico: Salmo 139,1-10

«Señor, tú me examinas y me conoces; sabes cuándo me siento y cuándo me levanto». A algunos esto les suena amenazante; para David es un consuelo: no hay ningún lugar donde Dios no esté, ni siquiera en el extremo del mar.

 **Pregunta:** ¿Te consuela o te inquieta que Dios te conozca por completo? ¿Por qué?

 **Oración:** *Dios, tú me conoces por completo. Gracias porque aun así me amas y estás conmigo en todas partes. Amén.*

6 Parte 6: Dios es nuestro refugio

Texto bíblico: Salmo 46,1-3

«Dios es nuestro refugio y nuestra fortaleza, nuestra ayuda segura en momentos de angustia. Por eso no temeremos, aunque se desmorone la tierra». Este salmo nació en tiempos de crisis. No niega la angustia, pero pone a Dios en el centro.

 **Pregunta:** ¿Qué noticias o preocupaciones te dan miedo ahora mismo?

 **Oración:** *Dios, tú eres mi refugio y mi fortaleza. Cuando todo se tambalee a mi alrededor, sujétame fuerte. Amén.*

7 Parte 7: Todo lo que respira

Texto bíblico: Salmo 150

El último salmo es pura alabanza: «¡Que todo lo que respira alabe al Señor!». Con tambores, arpas, danzas y címbalos. Después del lamento, la culpa y el miedo, el libro de los Salmos termina en alabanza. Al final de la semana podemos celebrar lo que Dios nos ha regalado.

 **Pregunta:** ¿Por qué quieres alabar a Dios al final de esta semana?

 **Oración:** *Dios, te alabo con todo lo que soy. Gracias por esta semana y por caminar con nosotros. Amén.*



Para los dirigentes

- Deja espacio para las dudas y las preguntas críticas: una conversación sincera vale más que una respuesta rápida.
- Como dirigente, puedes compartir una experiencia personal.